

De Maldesarrollo a Decrecimiento: Una visión posfósil y globalmente justa para las sociedades del Norte global

From Global Injustice to Degrowth: A Post-Fossil and Globally Just Vision for Societies in the Global North

Matthias Schmelzer^{a, b}

RESUMEN

¿Por qué en el debate crítico sobre el desarrollo y el período posterior al desarrollo se suele hablar sólo de los países del Sur global? ¿Y qué significaría dirigir también la perspectiva posdesarrollo a los países del Norte global? Estas cuestiones están en el origen del debate sobre el decrecimiento desarrollado desde Francia a partir de la década de 2000. Este artículo ofrece una visión general del actual debate sobre el decrecimiento, centrándose en la crítica Sur-Norte y las propuestas de cambio de sistema. Basándose en la sistematización de las estrategias de transformación del sociólogo e investigador utópico Erik Olin Wright, este artículo analiza la medida en la que el decrecimiento es deseable, factible y alcanzable.

PALABRAS CLAVE: Economía; Posdesarrollo; Transformación; Política; Justicia; Cambio Climático; Utopías

ABSTRACT

Why is it that, in the critical debate on development and post-development, one often speaks mainly of the countries of the global South? What would it mean to direct the post-development perspective towards countries of the global North as well? These questions were at the origin of the debate on degrowth, which first developed in France in the 2000s. This article provides an overview of the current debate on degrowth, focusing on South-North critiques and proposals for system change. Based on the systematisation of transformation strategies by sociologist and utopian researcher Erik Olin Wright, the article analyses the extent to which degrowth is desirable, viable and achievable.

KEYWORDS: Economics; Post-Development; Transformation; Politics; Justice; Climate Change; Utopias

Introducción

¿Por qué en el debate crítico sobre el desarrollo y el período posterior al desarrollo siempre se habla de los países del Sur global? ¿Qué significaría centrar la perspectiva posterior al desarrollo también en los países del Norte global? Estas preguntas son el centro del debate sobre el decrecimiento que se inició en Francia a principios de los años 2000 (Latouche, 2008; D'Alisa *et al.*, 2014; Muraca, 2017; Schmelzer, 2017).

Introduction

Why is it that the critical debate on development and post-development always pertains to the countries of the global South? What would it mean to focus the post-development perspective also on the global North? These questions are at the center of the degrowth debate that began in France in the early 2000s (Latouche, 2008; D'Alisa *et al.*, 2014; Muraca, 2017; Schmelzer, 2017).

^a Matthias Schmelzer es historiador económico, creador de redes y activista del clima. Actualmente trabaja en una investigación postdoctoral en la Universidad Friedrich-Schiller de Jena y en el Konzeptwerk Neue Ökonomie (Laboratorio de Nuevas Ideas Económicas). Sus principales intereses incluyen la economía política del capitalismo, la historia social y medioambiental, la catástrofe climática y la economía alternativa. Correo electrónico: matthias.schmelzer@uni-jena.de; ORCID: 0000-0003-3987-1930 / Matthias Schmelzer is an economic historian, network creator, and climate activist. He is currently working on post-doctoral research at the Friedrich-Schiller University in Jena and at the Konzeptwerk Neue Ökonomie (Laboratory of New Economic Ideas). His main interests include the political economy of capitalism, social and environmental history, climate catastrophe and alternative economy. E-Mail: matthias.schmelzer@uni-jena.de; ORCID: 0000-0003-3987-1930

^b El autor agradece a Dennis Avilés I. y Rosario Rojas por el trabajo de traducción y revisión del texto del alemán al español. / The author thanks Dennis Avilés I. and Rosario Rojas for the work of translating and revising the text from German to Spanish.

Received: November 21, 2020. Accepted: April 30, 2021



Este artículo ofrece una visión general del actual debate sobre el decrecimiento. Por un lado, sostiene que este es una crítica fundamental a la hegemonía del crecimiento económico en la que se combinan productivamente diferentes vertientes de crecimiento y crítica social (aquí se aplican los argumentos del maldesarrollo a los países del Norte). Por otro, afirma que el decrecimiento es una propuesta, visión o utopía para una sociedad diferente, que incluye perspectivas sobre la transformación sistémica que supone. El decrecimiento implica una visión posfósil y globalmente justa de transformación del hiperconsumo y se enfoca en las contribuciones necesarias de los países del Norte global para lograrla.

La importancia de la perspectiva de la justicia global puede verse en la declaración aprobada en la primera Conferencia Internacional sobre el Decrecimiento celebrada en París en el año 2008. Allí se introdujo el decrecimiento como un concepto que apunta la “«dimensión correcta» de las economías mundiales y nacionales”. En términos concretos, establece que:

A nivel mundial, la ‘dimensión correcta’ significa reducir la huella ecológica mundial (léase, la huella de CO₂) a un nivel sostenible. En los países en los que la huella per cápita es mayor que el nivel mundial sostenible, la dimensión correcta implica una reducción a ese nivel en un plazo razonable. En los países en que la pobreza sigue siendo muy elevada, la dimensión correcta implica que las personas que viven en la pobreza aumenten su consumo lo más rápidamente posible, de manera sostenible, hasta un nivel apropiado para una vida digna, siguiendo las vías locales de reducción de la pobreza en lugar de las políticas de desarrollo impuestas desde el exterior (Research y Degrowth, 2010, traducción de las editoras).

Inspirado en los principios de justicia ambiental que guían los movimientos de base de los pobres en el Sur global, el decrecimiento sigue los principios de “tope y participación” (*cap and share*) y “contracción y convergencia” (Martínez-Alier, 2012; Schmelzer y Passadakis, 2011; Kallis, 2018). Un nivel de consumo sostenible incluye no solo el actual, extremadamente desigual entre las diferentes regiones y países del mundo, sino también su curso histórico, de acuerdo con las críticas decoloniales y en los

This paper provides an overview of the current degrowth debate. Degrowth, it argues, is on the one hand a fundamental criticism of the hegemony of economic growth, in which different aspects of growth and social critiques are productively combined, thereby applying the arguments regarding “maldesarrollo” (bad development) to the countries of the North. On the other hand, it argues, degrowth is a proposal, vision or utopia for a different society, composed of varied perspectives regarding the systemic transformation that such degrowth entails. Degrowth envisions a post-fossil and globally just transformation of overconsumption and focuses on the necessary contributions of countries of the global North to achieve it.

The importance of the global justice perspective can be seen in the declaration approved at the first International Conference on Degrowth, held in Paris in 2008. There, degrowth was introduced as a concept that aims at “«right-sizing» the global and national economies”. Specifically, it states that:

At the global level, ‘right-sizing’ means reducing the global ecological footprint (including the carbon footprint) to a sustainable level. In countries where the per capita footprint is greater than the sustainable global level, right-sizing implies a reduction to this level within a reasonable time-frame. In countries where severe poverty remains, right-sizing implies increasing consumption by those in poverty as quickly as possible, in a sustainable way, to a level adequate for a decent life, following locally determined poverty-reduction paths rather than externally imposed development policies. (Research and Degrowth, 2010)

Inspired by the principles of environmental justice guiding the grassroots movements of the poor in the global South, degrowth follows the axioms of “cap and share” and “contraction and convergence” (Martínez-Alier, 2012; Schmelzer and Passadakis, 2011; Kallis, 2018). A sustainable consumption level includes not only the current, extremely unequal level among the different regions and countries of the world but, also, in historical terms, according to decolonial critiques and in the global justice movements. This would imply an equitable distribution of resources, commodities and emissions, both

movimientos de justicia global. Esto implicaría una distribución equitativa de los recursos, materias primas y emisiones tanto entre los países y regiones del mundo como dentro de ellos. También hay que tener en cuenta la “deuda histórica” de los países industrializados, que, por ejemplo, desde el siglo XVIII, son los que más han contribuido al cambio climático, pero son los menos afectados por sus consecuencias (Acosta y Brand, 2018; Kollektiv, 2017; Unmüßig *et al.*, 2015). Y esto sólo será posible, según un principio básico del Decrecimiento, si el metabolismo de las sociedades del Norte Global disminuye y como consecuencia su producción. La hipótesis resultante es –por decirlo de manera muy sencilla– que “es posible organizar una transición y vivir bien bajo un sistema político-económico diferente que tiene un rendimiento de recursos radicalmente menor” (Kallis *et al.*, 2018, p. 292).

Con base en ello se ha establecido un campo internacional de debate e investigación en los últimos diez años (véanse los análisis de Cosme, Santos y O’Neil, 2017; Kallis *et al.*, 2018; Schmelzer y Vetter, 2019). En este lapso de tiempo se han publicado cientos de artículos y un gran número de folletos temáticos y colecciones. Sin embargo, el “*Décroissance*” francés con el que se abrió el debate es, al igual que los intentos de traducción de “Decrecimiento” o “Poscrecimiento”, un eslogan político provocativo que cuestiona la naturaleza evidente del crecimiento como objetivo político y hace sugerencias de alternativas teóricas y prácticas. El decrecimiento reúne corrientes y posiciones diversas y a veces contradictorias. Se trata de un marco conceptual que ha contribuido de manera significativa a politizar los debates sobre la sostenibilidad y el desarrollo, a cuestionar las narrativas futuras centradas en el crecimiento y la tecnología y a fortalecer la búsqueda de alternativas fundamentales y sistémicas. Al mismo tiempo, reúne diversos actores de los movimientos sociales y a corrientes económicas alternativas.

El decrecimiento, ¿una utopía concreta para el Norte?

En su libro “Utopías reales”, el sociólogo Erik O. Wright (2017) desarrolló tres criterios para evaluar las visiones sociales: deseabilidad, viabilidad y

between and within countries and regions of the world. It is also necessary to consider the “historical debt” of industrialised countries, which, for example, since the 18th century, have contributed the most to climate change, but are the least affected by its consequences (Acosta and Brand, 2018; I.L.A. Kollektiv, 2017; Unmüßig *et al.*, 2015). And this will only be possible, according to a basic principle of the degrowth perspective, if the material and energy metabolism of the societies of the Global North and, consequently, their production decrease. Put simply, such an occurrence would, hypothetically, render it “possible to organise a transition and live well under a different political-economic system that has a radically smaller resource throughput” (Kallis *et al.*, 2018, p. 292).

Based on this hypothesis, an international field of debate and research has been established in the last ten years (see the analysis of Cosme, Santos and O’Neil, 2017; Kallis *et al.*, 2018; Schmelzer and Vetter, 2019). In this period, hundreds of articles and a large number of thematic books and special issues have been published. However, the French “*décroissance*” with which the debate was opened, as well as the attempted translations of “degrowth” or “post-growth”, is also a provocative political slogan that questions the self-evident nature of growth as a political objective and suggests theoretical and practical alternatives. Degrowth brings together diverse and sometimes contradictory currents and positions. It is a conceptual framework that has contributed significantly to politicising debates about sustainability and development, to questioning future narratives focused on growth and technology and to strengthening the search for fundamental and systemic alternatives, while bringing together various actors from social movements and alternative economic currents.

Degrowth, a concrete utopia for the North?

In his book “Real Utopias”, sociologist Erik O. Wright (2017) developed three criteria to assess utopias: desirability, viability and achievability.

accesibilidad. La **deseabilidad** pregunta hasta qué punto las utopías son convenientes o moralmente deseables. Por ejemplo, la deseabilidad cuestiona la medida en que el decrecimiento (también en contraste con otras propuestas utópicas como el *Green New Deal*), es una solución intergeneracional justa con relación a la catástrofe climática y a la extinción de especies, y si incluye a todas las personas del mundo. La **viabilidad** pregunta si esta utopía podría funcionar de manera práctica y estable, si es coherente y si los cambios propuestos conducen realmente a los resultados deseados. Por ejemplo, cuestiona hasta qué punto el decrecimiento conduciría realmente al logro de los objetivos climáticos y si se puede alcanzar una buena vida para todos. La **accesibilidad**, finalmente, pregunta si una utopía puede ser alcanzada bajo ciertas condiciones sociales. Uno podría indagar cuáles son las posibles estrategias para implementar una sociedad poscrecimiento y si estas realmente podrían conducir al objetivo del equilibrio social de poder o si el decrecimiento es solo una quimera abstracta. El argumento central de Wright es que los tres criterios están estrechamente entrelazados (Figura 1): “No todas las alternativas deseables son viables, y no todas las alternativas viables son alcanzables” (Wright, 2017, p. 63).

La utopía social-ecológica de una sociedad en proceso de decrecimiento puede ser analizada a la luz de estos tres criterios. Que una sociedad de

Desirability asks to what extent utopias are desirable or morally preferable. For example, it questions to what extent is degrowth (also in contrast to other utopian proposals, such as the *Green New Deal*) a just intergenerational solution in relation to the climate catastrophe and the extinction of species, and whether it includes all the people of the world. **Viability** asks whether a utopia could work in a practical and stable manner, whether it is coherent and whether the proposed changes actually lead to the desired results. For example, it questions to what extent would degrowth actually lead to the achievement of climate goals and whether would a non-growing economy achieve a good life for all. Lastly, **achievability** asks whether a utopia can be achieved under the existing social conditions. One could inquire about the possible strategies for implementing a degrowth society and whether these could really achieve degrowth, given the balance of power in societies, or whether degrowth is just an abstract pipe-dream. Wright's central argument is that the three criteria are closely intertwined (Figure 1): “not all desirable alternatives are viable, and not all viable alternatives are achievable” (Wright, 2017, p. 63).

The social-ecological utopia of a degrowth society can be analysed in light of these three criteria. That a degrowth society is desirable can be justified based on the need to overcome economic growth

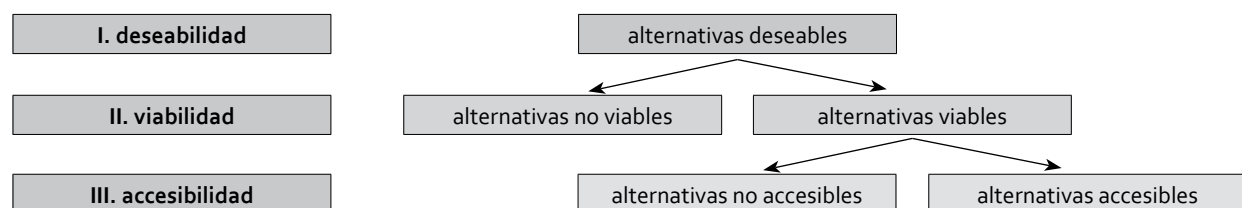


Figura 1. Tres criterios para evaluar las alternativas sociales. Fuente: Con base en Wright (2017, p. 63).

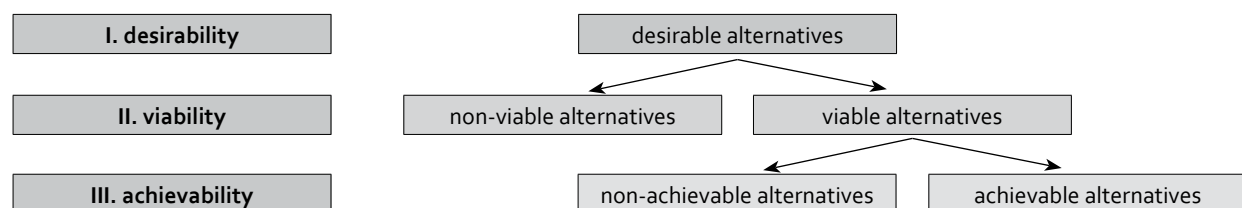


Figure 1. Three criteria for assessing utopian alternatives. Source: Based on (Wright 2017, p. 63).

decrecimiento sea deseable resulta de la necesidad de superar la sociedad de crecimiento en el Norte Global por razones de justicia global y ecológica (hay muchos debates críticos que lo justifican en detalle). Esto puede fundamentarse con los objetivos normativos del decrecimiento: justicia ecológica mundial; justicia social, autodeterminación y una buena vida para todos; e instituciones e infraestructuras independientes del crecimiento. El hecho de que el decrecimiento también sea viable puede explicarse –sobre todo– por la investigación macroeconómica llevada a cabo en los últimos años, que muestra que una economía con los contornos esbozados en los debates poscrecimiento es posible, puede funcionar de manera estable y genera bienestar (más sobre esto a continuación). Esto se hace plausible mediante propuestas concretas de cambio político e institucional. Por último, la pregunta más difícil de responder es si el decrecimiento es alcanzable o no. Una combinación de tres estrategias de transformación parece la respuesta más prometedora: las de espacio abierto, reformas no reformistas y las de construcción de contra-hegemonía y contrapoder.

Malcrecimiento: Siete formas de crítica al crecimiento económico

La conveniencia de una sociedad poscrecimiento se basa –sobre todo– en la necesidad de cambio, porque la sociedad de consumo está en crisis y su ideología es tóxica. El examen crítico del crecimiento económico es la parte del debate sobre el decrecimiento más avanzada en términos de ciencia y argumentación. El decrecimiento, en nuestra tesis, puede entenderse como el pensamiento combinado de diferentes vertientes de la crítica social y del crecimiento, que analizan la dinámica de las sociedades modernas desde diferentes perspectivas. En primer plano hay siete líneas de argumentación crítica: ecológica, socioeconómica, cultural, capitalismo, feminista, industrial y crítica Sur-Norte (Schmelzer y Vetter, 2019).

La base común de las críticas al crecimiento es la deconstrucción de la creencia hegemónica de que el crecimiento económico es algo bueno en sí mismo. Se utilizan diversos argumentos para atacar la lógica y los supuestos básicos centrales de la economía

in the global North for ecological and global justice reasons, as evidenced by a wealth of studies. Indeed, the claim can be further substantiated with regard to normative objectives of degrowth: global ecological justice; social justice, self-determination and a good life for all; and growth-independent institutions and infrastructures. The fact that degrowth is viable can be justified mainly by the macroeconomic research carried out in recent years, which shows that an economy with the features described in the degrowth debates is possible, can function in a stable way and generates well-being (more on this below). This is made plausible through concrete proposals for political and institutional change. Finally, whether degrowth is achievable is the most difficult question to answer. It seems that the most promising response is a combination of three transformation strategies: open space, non-reformist reforms, and the construction of counter-hegemony and counter-power.

Beyond growthism: Seven forms of criticism of economic growth

The desirability of a degrowth society is justified mainly by the need to move beyond economic growth, given that growth societies create crisis and their ideology is toxic. In fact, the critique of economic growth is the most advanced part of the degrowth debate. Degrowth, we have argued in a recent book, can be understood as the intersection of different forms of growth criticism, which analyse the dynamics of modern societies from various perspectives. Seven lines of growth critique are particularly important: ecological, socio-economic, cultural, capitalism, feminist, industrialism, and South-North criticisms (Schmelzer and Vetter, 2019).

The common ground of these various growth critiques is the deconstruction of the hegemonic belief that economic growth is per se a good thing. Various arguments are used to attack the core basic assumptions and logic of orthodox neo-classical economics (see, for example, Raworth, 2017). The goal is to decenter economics, to undermine it so it

neoclásica ortodoxa (véase, por ejemplo, Raworth, 2017). El objetivo es descentralizar la economía, socavarla para que ya no le de forma a las decisiones políticas / sociales y, en última instancia, “escapen de la economía” (Fournier, 2008). Todas las formas de crítica señalan que los seres humanos y no humanos se mueven en complejas redes de relaciones permeadas por el poder, que no quedarían adecuadamente plasmadas en una descripción puramente económica que tiende a oscurecer, en lugar de explicar, la lógica real de las relaciones sociales y socioecológicas. Así pues, el decrecimiento critica la absolutización y la racionalidad abstracta de lo económico en el concepto del crecimiento y la orientación al mismo, es decir, la sustitución de las complejas redes de relaciones e intereses por un número totalmente determinante: el aumento o la disminución del PIB (véase también Schmelzer, 2016).

Las principales críticas al desarrollo, de forma resumida, son: 1) destruye los medios de vida humanos y no puede ser sostenible; 2) es contrario al bienestar y la igualdad de todos; 3) obliga a alienar las formas de trabajo y de vida; 4) depende de la explotación y la acumulación capitalistas; 5) está basado en la explotación con base en el género y las relaciones desiguales de género; 6) está basado en las fuerzas productivas y tecnologías dominantes; y 7) necesariamente va de la mano de las relaciones injustas y dominantes entre el Norte y el Sur global (para una discusión detallada ver Schmelzer y Vetter 2019, pp. 69-145).

En el debate público predomina la dimensión ecológica: el decrecimiento es deseable porque el crecimiento infinito no es posible en un planeta finito; además, el decrecimiento bosqueja una alternativa. Esto se afirma cada vez más en los movimientos de justicia a nivel mundial y en los carteles de “*Viermes para el Futuro*”, a través de los cuales los jóvenes dan énfasis a los estudios y argumentos científicos con los que se ha probado repetidamente que la esperanza de un crecimiento verde es una quimera. La energía renovable, la economía circular y el crecimiento económico no pueden disociarse del uso de recursos y de las emisiones, incluso con las mejoras masivas en la eficiencia (Hickel y Kallis, 2019; Parique *et al.*, 2019; Wiedenhofer *et al.*, 2000). El reto de la descarbonización extensiva de las sociedades

no longer shapes various societal and political decisions and to ultimately “escape from the economy” (Fournier, 2008). All forms of the growth critique note that human and non-human beings interact through complex networks of relationships permeated by power, which would not be adequately captured in a purely economic description that tends to obscure, rather than explain, the real logic of social and socio-ecological relationships. Thus, degrowth criticises the absolutisation and abstract rationality of economic matters as related to the concept of growth and its orientation, i.e., the replacement of the complex networks of relationships and interests by an all-determining number: the increase or decrease of GDP (see also Schmelzer, 2016).

A summary of the critiques of economic growth reveals that it 1) destroys human livelihoods and cannot be made sustainable, 2) is contrary to the welfare and equality of all, 3) enforces alienated forms of working and living, 4) depends on capitalist exploitation and accumulation, 5) relies on exploitation based on gender and unequal gender relations, 6) is based on hierarchical and dominating productive forces and technologies, and 7) necessarily goes hand in hand with unjust and exploitative relations between the global North and the South (for a detailed discussion, see Schmelzer and Vetter, 2019, pp. 69-145).

The ecological dimension predominates in public debate: degrowth is desirable because infinite growth is not possible on a finite planet, and degrowth provides an alternative. This premise is increasingly being asserted in numerous global justice movements and “*Fridays for Future*” posters whereby young people are highlighting a wealth of studies and academic papers that have repeatedly proven that the hope for green growth is a pipe-dream. A renewable energy revolution, a circular economy, and economic growth cannot be sufficiently decoupled from resource use and emissions, even with massive efficiency improvements (e.g., Hickel and Kallis, 2019; Parique *et al.*, 2019; Wiedenhofer *et al.*, 2000). The challenge of extensive decarbonisation of industrial societies can only be achieved by moving beyond economic growth. Hence, the

industriales solo puede afrontarse más allá del crecimiento económico. De allí que, en el decrecimiento deban tenerse en cuenta las siete críticas señaladas líneas arriba (Schmelzer y Vetter, 2019). En el siguiente aparte se resumen brevemente algunas de las líneas centrales de argumentación de la crítica Sur-Norte relacionadas a los debates planteados en esta publicación.

Crítica Sur-Norte: Neocolonialismo, imperialismo y externalización

La crítica Sur-Norte examina las consecuencias sociales y ecológicas del desarrollo y el crecimiento desde una perspectiva de justicia global. Al hacerlo, se centran en las jerarquías, exclusiones y formas de explotación que están fundamentalmente asociadas con la civilización europea capitalista y universalista. Esta forma de crítica sostiene que el “crecimiento” y el “desarrollo”, así como la “economía”, son inventos occidentales del siglo XX que se utilizan para crear y mantener relaciones (neo)coloniales de dependencia entre regiones y para imponer modos de vida industrializados y capitalistas en el Sur global. También sostiene que el crecimiento ha sido un factor clave en el desarrollo de la economía mundial basado en la apropiación (neo)colonial, la explotación extractivista de la naturaleza y la externalización de los costos sociales y ecológicos desde el comienzo de la expansión europea en el siglo XV. De esta forma, los países del Sur se han visto reducidos al papel dependiente de proveedores de materias primas sin grandes contribuciones a la creación de valor propio, lo que ha profundizado aún más las desigualdades y las relaciones de poder existentes. La crítica Sur-Norte argumenta que estos procesos de apropiación y externalización son fundamentales para la dinámica de crecimiento de las sociedades ricas, sus relaciones sociales de poder internas y la estabilidad del modo de vida imperial. En el contexto de las crecientes crisis ecológicas, este modo de vida provoca crisis sistémicas debido a la imposibilidad de ser universalizada a nivel mundial.

Los orígenes del pensamiento decolonial y la crítica al eurocentrismo y a la racionalidad instrumental de la modernidad que va de la mano con él, se remontan a siglos atrás y surgieron en el

seven critiques outlined above (Schmelzer and Vetter, 2019) must be taken into account in degrowth. The following section briefly summarises some of the central lines of argumentation of the South-North critique in relation to the debates raised in this publication.

South-North Criticism: decolonisation, imperial mode of living, and externalisation

The South-North criticism examines the social and ecological consequences of development and growth from a global justice perspective. In doing so, it focuses on the hierarchies, exclusions and forms of exploitation that are fundamentally associated with European capitalist and universalist civilisation. This form of criticism holds that “growth” and “development”, as well as “the economy”, are Western inventions of the 20th century that are implicated in creating and maintaining (neo)colonial relations of dependency between regions and imposing industrialised and capitalist ways of life in the global South. It also argues that growth has been a key factor in the development of a world economy based on (neo)colonial appropriation, the extractive exploitation of nature and the externalisation of social and ecological costs since the beginning of the European expansion in the 15th century. The countries of the South have thus been reduced to the role of dependent suppliers of commodities and raw materials, which has further exacerbated the inequalities and existing power relations. According to the South-North critique, such processes of appropriation and externalisation are fundamental to the growth dynamics of wealthy societies, their internal social power relations and the stability of the imperial mode of living. In the context of rising ecological crises, this way of life causes systemic crises due to the impossibility of it being universalised at a global scale.

The origins of decolonial thought and the criticism of Eurocentrism and the instrumental rationale of modernity that goes hand in hand with it, date back centuries and emerged within indigenous

pensamiento indígena y afrocaribeño como un contra-movimiento del colonialismo y la modernidad en América (Mignolo y Walsh, 2018; Solón, 2016). Estos se desarrollaron en respuesta a la propagación del colonialismo, el imperialismo, la política de desarrollo de Occidente y la globalización para hacer oír a los “condenados de la tierra” en los siglos siguientes (Fanon, 1961).

Tres discusiones complejas, cada una en su propia dirección, son decisivas para el actual debate crítico sobre el crecimiento. En primer lugar, el debate sobre el posdesarrollo, que desde el decenio de 1980 critica toda la empresa de “desarrollo” por ser destructiva y equivocada, desempeñando un papel central en el surgimiento del decrecimiento. En segundo lugar, los debates sobre el Buen Vivir y el posextractivismo, de influencia principalmente latinoamericana, que se han convertido en fuentes centrales de inspiración y aliados del decrecimiento. Y, en tercer lugar, los análisis más recientes de la sociedad sobre la externalización y el modo de vida imperial que se han publicado recientemente en Alemania. Sin duda, el posdesarrollo y los debates en torno al Buen Vivir son referencias y fuentes de inspiración centrales en el análisis sobre el decrecimiento europeo (véase, entre otros, Latouche, 2008; Paulson, 2017; Acosta y Brand, 2018; Kothari *et al.*, 2019; Burkhardt *et al.*, 2020), sin embargo, aquí se tratarán argumentos críticos a la producción y al modo de vida de los países del Norte global, vale decir, el crecimiento y la producción de riqueza que produce destrucción ecológica y pobreza en el Sur global.

El sociólogo Stephan Lessenich (2019) sostiene que la prosperidad, las oportunidades y los estilos de vida caracterizados por la libertad y un amplio abanico de posibilidades en los centros capitalistas, han sido comprados sistemáticamente por la externalización de los costos sociales y ecológicos, tanto históricamente (colonialismo, deuda climática, etc.) como en la actualidad. La externalización es una característica estructural necesaria e indispensable del sistema mundial moderno o del capitalismo global. El capitalismo mundial no sólo depende –como sostiene la crítica feminista y del capitalismo– de la continua incorporación de un “exterior” (mano de obra barata, tierra, actividades de cuidado y materias primas, etc.), sino también de la externalización de

and Afro-Caribbean thinking as a counter-movement to colonialism and modernity in the Americas (Mignolo and Walsh, 2018; Solón, 2016). In the following centuries, critiques developed in response to the spread of colonialism, imperialism, the Western development policy and globalisation, thus giving a voice to “The Wretched of the Earth” (Fanon, 1961).

For the current debate criticising economic growth, three discussions are particularly important, each with a distinct line of argument that contributes to degrowth thinking. First, the post-development debate has, since the 1980s, criticised the entire undertaking of “development” for being destructive and misguided and has played a central role in the emergence of degrowth. Second, the mainly Latin American debates around Buen Vivir and post-extractivism have become central sources of inspiration and allies of degrowth. Third, the recent analyses of externalisation societies and the imperial mode of living have been published recently in Germany. Undoubtedly, post-development and the debates around Buen Vivir and post-extractivism are central references and sources of inspiration in the analysis of European degrowth (see, among others, Latouche, 2008; Paulson, 2017; Acosta and Brand, 2018; Kothari *et al.*, 2019; Burkhardt *et al.*, 2020). However, since they are also discussed in other papers in this issue, the following section focuses on critical arguments about the mode of production and living in countries of the global North, particularly their production of growth and wealth that simultaneously produces ecological destruction and poverty in the global South.

The sociologist Stephan Lessenich (2019) argues that prosperity, opportunities and lifestyles characterised by freedom and a wide range of possibilities in capitalist centers have been systematically enabled and bought by the externalisation of social and ecological costs, both historically (colonialism, climate debt, etc.) and currently. Externalisation is a necessary and indispensable structural feature of the modern world system. Global capitalism depends not only –as feminist and anti-capitalist growth criticisms sustain– on the continuous incorporation of an “exterior” (cheap labor, land, care activities and

los costos (catástrofes ecológicas, emisiones, gastos de salud, etc.) (ver *ibid.* pp. 40-43, 111-118). Las asimetrías de poder mundiales y las relaciones de explotación, subyacentes de este proceso de externalización, siguiendo el argumento, se estabilizarían socialmente por el “hábito de externalización” de las mayorías de los países ricos: a través de prácticas socialmente generalizadas de “no querer saber” sobre los procesos de externalización y la violencia estructural asociada a ellos, quedando enmascarados, suprimidos, separados psicológicamente y proyectados sobre otros.

La externalización, según Lessenich, distorsiona y pervierte el imperativo categórico, o la regla de oro, de Immanuel Kant tan central para la concepción de la Ilustración: *actúa siempre de tal manera que tus acciones puedan ser generalizables para todas las personas*. En cambio, la externalización se basa en la exclusividad, no es generalizable *per se*. Esta prosperidad exclusiva, que para los ciudadanos de los centros también incluye un privilegio de movilidad global casi ilimitada, es defendida por regímenes fronterizos militarizados. La libertad de circulación y, por lo tanto, también las oportunidades de vida se niegan asimétrica, exclusiva y selectivamente a quienes viven fuera de las sociedades de externalización y han salido perdiendo en la “lotería de los nacimientos”. Pero en vista del cambio climático y del aumento de los movimientos migratorios y de aquellos en busca de asilo, incluso hacia los centros del capitalismo próspero, Lessenich (2019, pp. 107-8, 144) constata que hoy es el “momento del efecto bumerán en la sociedad mundial”: la sociedad de la externalización se enfrenta a sus propias consecuencias.

Los politólogos Ulrich Brand y Markus Wissen (2017) presentan un análisis relacionado con un enfoque ligeramente diferente utilizando el concepto de “modo de vida imperial”. Estos autores analizan la dimensión global y ecológica de un modo de vida específico que se ha convertido en “normalidad” para muchas personas en las sociedades occidentales y que se interpone en el camino de una transformación emancipadora y socio-ecológica. La idea central es que la vida cotidiana en los centros capitalistas es esencialmente posible gracias al acceso básicamente ilimitado, los recursos naturales y los sumideros a escala mundial.

commodities, etc.), but also on the externalisation of costs (ecological catastrophes, emissions, health costs, etc.). The global power asymmetries and exploitative relationships underlying these processes of externalisation, the argument goes, are socially stabilised by the “externalisation habitus” of the majorities in rich countries: through socially pervasive practices of “not wanting to know”, externalisation and the structural violence associated with it are masked, suppressed, separated psychologically and projected onto others.

Externalisation, according to Lessenich, distorts and perverts Immanuel Kant’s categorical imperative or golden rule that has been so critical to enlightenment: *always act according to the maxim that you would wish everyone to follow, as if it were a universal law*. In contrast to the golden rule, externalisation is based on exclusivity and, therefore, is not generalisable, *per se*. This exclusive prosperity, which for the citizens of the centers also includes a privilege of almost unlimited global mobility, is defended by militarised border regimes. Freedom of movement and, therefore, life opportunities, are asymmetrically, exclusively and selectively denied to those who live outside externalisation societies and have lost out in the “lottery of birth”. But in view of climate change and the increase in migratory movements towards the centers of prosperous capitalism, Lessenich (2019, pp. 107-8, 144) notes that today is the era of the “boomerang effect” in world society: the externalisation society is being confronted with the consequences of its own actions.

Political scientists Ulrich Brand and Markus Wissen (2017) present a related analysis with a slightly different approach using the concept of the “imperial mode of living”. These authors analyse the global and ecological dimension of a specific way of life that has become “normal” for many people in Western societies, one that stands in the way of an emancipatory and socio-ecological transformation. The central idea is that daily life in capitalist centers is essentially only possible through basically unlimited access to labor, natural resources and sinks on a global scale.

El término “modo de vida imperial” tiene un alcance muy amplio. Se trata de “normas de producción, distribución y consumo que están profundamente arraigadas en las estructuras y prácticas políticas, económicas y culturales cotidianas de las sociedades del Norte global y, cada vez más, también de los países emergentes del Sur global” (ibid. p. 80). Brand y Wissen ilustran este particular convincentemente a través de la referencia de “automovilidad imperial” –el incremento del uso de vehículos deportivos en tiempos de emergencia climática–, junto con otros elementos centrales del modo de vida imperial, como la dieta basada en carne o la alimentación importada apuntalada por la agricultura industrializada, el comercio mundial desigual, los viajes aéreos, el turismo, etc. (ver también Kollektiv, 2017). Un objetivo clave de este análisis es caracterizar este modo de vida como una paradoja que, por un lado, contribuye y agrava diversas crisis locales y globales (clima, biodiversidad, empobrecimiento, polarización social), pero que, por otro, estabiliza las condiciones sociales en los centros donde “se concentran sus beneficios” (Brand y Wissen, 2017, p. 40), mediante compromisos de clase. El término “imperial” tiene por objeto dejar claro que el agravamiento de las crisis –como las tensiones eco-imperiales en la política climática y energética o los movimientos de migrantes y refugiados– resultan de un modo de vida con tanto éxito que socava sus propios cimientos, vale decir, pierde el “exterior” que es la base de sus negocios.

El decrecimiento como propuesta para una sociedad sin crecimiento

Mientras el decrecimiento, acorde con lo argumentado, puede ser entendido como la intersección de varias críticas al crecimiento, este es –principalmente– una propuesta para una forma diferente de sociedad orientada al “cambio de sistema”. Las propuestas posteriores al crecimiento tienen como objetivo liberar el “imaginario social” (Castoriadis, 1998) y formular políticas concretas-utópicas o incluso utopías reales que tienen como objetivo una transformación social y una reestructuración de las primeras sociedades de crecimiento industrializado (Latouche, 2008; Muraca, 2014; Wright, 2017).

The term “imperial mode of living” has a very wide scope. It includes “norms of production, distribution and consumption built into the political, economic and cultural structures of everyday life for the populations of the global North” and, also increasingly, of the emerging countries of the global South (ibid. p. 80). Brand and Wissen illustrate this particularly convincingly with reference to “imperial auto-mobility” –the increase of the use of Sports Utility Vehicles in times of climate emergency– but other key elements of the imperial mode of living are meat-based and import-dependent diets based on industrialised agriculture, unequal forms of world trade, or air travel and tourism (see also Kollektiv, 2017). A key objective of this analysis is to characterise the imperial mode of living as a paradox: on the one hand, it contributes to and aggravates various global and local crises (climate, biodiversity, impoverishment, social polarisation), but on the other, it stabilises social conditions in the centers where “its benefits are concentrated” (Brand and Wissen, 2017, p. 40), through class compromises. The term “imperial” seeks to clarify that many of the worsening global crises, such as eco-imperial tensions in climate and energy policy or migrant and refugee movements, result from this mode of living that is so successful that it undermines its own foundation, i.e., it loses the “exterior” that is the basis of its functioning.

Degrowth as a proposal for societies liberated from the growth imperative

While degrowth, as argued above, can be understood as the intersection of various critiques of growth, it is –primarily– a proposal for a different form of society oriented towards “system change”. The objective of the degrowth proposals is to liberate the “social imaginary” (Castoriadis, 1998) and formulate concrete-utopian policies or even real utopias that aim at a social transformation and a restructuring of the early industrialised growth societies (Latouche, 2008; Muraca, 2014; Wright, 2017). Overall, degrowth is an umbrella term; it provides a framework for people responding to various growth

El decrecimiento es un término genérico que ofrece un marco para las personas que se ocupan de la interacción de las siete formas de crítica presentadas anteriormente y de las posibles respuestas a las mismas, tanto en la teoría como en la práctica.

Los debates sobre la necesidad y la posibilidad de una sociedad poscrecimiento pueden entenderse como la búsqueda en la investigación y/o la organización de estrategias políticas o de movimientos sociales abiertos, inconclusos, políticamente controvertidos y, a veces, incluso contradictorios. Su objetivo es encontrar respuestas contemporáneas a las crisis de crecimiento, que combinen los elementos utópicos de las diversas formas de crecimiento con la crítica social. Tres dimensiones están en la vanguardia de esta utopía y pueden ayudar a entenderla: 1) la necesaria reducción del metabolismo, por tanto, de la producción y el consumo; 2) el empeño en este proceso de transformación para lograr la justicia social, la autodeterminación y una buena vida para todos; y 3) la necesidad de desarrollar instituciones e infraestructuras sociales independientes del crecimiento (ver también Schmelzer y Vetter, 2019).

1) *Justicia ecológica global*: Una sociedad poscrecimiento asegura la preservación a largo plazo de los fundamentos ecológicos para la permanencia de la vida en todo el planeta. No externaliza sus costos en el espacio y el tiempo, es sostenible y puede generalizarse a nivel mundial. El debate sobre el decrecimiento se basa en el supuesto de que la reducción radical de la producción de materia, energía y emisiones, necesarias en las sociedades del Norte global, sólo puede lograrse reduciendo el rendimiento económico y reestructurando radicalmente la producción y el consumo. La contracción económica no es su objetivo, incluso si a menudo se entiende de esa manera, ni tampoco es lo contrario del crecimiento. Más bien, la reducción de la producción y el consumo es una consecuencia necesaria del hecho de que es imposible disociar lo suficiente el crecimiento económico del rendimiento material, es decir, el consumo de materias primas y energía (Kallis, 2018). La reducción del crecimiento debe ser diferenciada: se trata del crecimiento selectivo –algunos prefieren decir la prosperidad o “florecimiento”– de ciertos sectores y actividades sostenibles, sociales y

críticas and addressing the related problems and crises, both in theory and in practice.

Debates about the need for and possibility of a degrowth society can be understood as an open, ongoing, politically controversial and sometimes even contradictory quest in research, political strategising and social movement organising. The aim is to find timely responses to the currently unfolding growth crises and, in the process, to combine the utopian elements of the various forms of growth criticism. The aim of the degrowth utopia considers three target dimensions: 1) reducing social metabolism – energy and material throughput – to achieve global ecological justice and, therefore, related reductions in production and consumption; 2) strengthening social justice, self-determination and a good life for all within this process of transformation; and 3) developing growth-independent social institutions and infrastructures (see also Schmelzer and Vetter, 2019).

1) *Global ecological justice*: A degrowth society targets the long-term preservation of the ecological foundations of a good life for all. It does not externalise its costs in space and time; it is truly sustainable and can be generalised globally. The degrowth debate assumes that the radical reduction in the throughput of matter, energy and emissions in societies of the global North, which is necessary for successful degrowth, is only possible through a profound restructuring of production and consumption, which will also lead to a reduction of economic output. Even if degrowth is often understood that way: Economic contraction is not the goal of degrowth, nor is degrowth the opposite of growth. Rather, the reduction of production and consumption is a necessary consequence, as it is impossible to sufficiently decouple economic growth from societies' throughput (i.e., the consumption of raw materials and energy) (Kallis, 2018). In this, degrowth is highly differentiated and aims at democratising the economy: selectively supporting and expanding –some prefer to say prospering or “flourishing”– those sectors and activities that are ecologically sustainable and creating use values, while simultaneously degrowing those areas of social activity

ambientales y la reducción simultánea de las áreas de actividad social que no lo son (D'Alisa, Demaria y Kallis, 2014). En general, el decrecimiento tiene por objetivo eliminar privilegios de aquellos, ya sea en los pueblos del Norte global o entre las elites del Sur global, que participan cada vez más en estilos de consumo a expensas de otros gracias al modo de vida imperial y no generalizable (Brand y Wissen, 2017; Lessenich, 2019).

- 2) *Buena vida*: El objetivo de una sociedad poscrecimiento es fortalecer la justicia social, la autodeterminación y permitir una buena vida para todas las personas en una sociedad con un metabolismo radicalmente distinto y mucho menor. ¿En qué condiciones puede tener éxito esta reducción de energía y transporte de materiales sin comprometer, o aún más bien, ampliar los derechos económicos, sociales y culturales por los que se ha luchado en los últimos siglos? Es obvio que la cuestión sobre las posibilidades de una “modernidad reductora” (Sommer y Welzer, 2014) es extremadamente compleja y tiene consecuencias de gran alcance. Esto es particularmente cierto si se considera cuán entrelazados están el modo de producción y de vida –que ha estado históricamente en la base de muchos logros sociales desde la democracia hacia el Estado de bienestar en muchos países industrializados– con el crecimiento económico, la expansión violenta, la dominación y la destrucción de la naturaleza (Mitchell, 2011; Brand y Wissen, 2017; Lessenich, 2019).

Las propuestas de decrecimiento abordan, en mayor grado, la forma en que se puede reforzar la justicia social sin crecimiento, mediante políticas de redistribución radical de los ingresos, la riqueza y el trabajo y mediante un servicio amplio de interés general accesible para todos. Por otra parte, tratan de profundizar los procesos democráticos y abordar la expansión del área de co-determinación democrática en la dirección de una socialización de los sectores económicos centrales y la democracia económica. Y, por último, se trata de la búsqueda de una comprensión integral de una vida buena y exitosa, de la cual el bienestar material es sólo una parte. Los conceptos de los debates decrecimiento sobre este tema son la prosperidad en el tiempo, la convivencia como

that are not (D'Alisa, Demaria and Kallis, 2014). Overall, degrowth thus aims to deprive those, whether in the global North or the elites of the global South, who currently live at the expense of others due to imperial and non-generalisable lifestyles (Brand and Wissen, 2017; Lessenich, 2016).

- 2) *Good Life*: The goal of a degrowth society is to strengthen social justice, deepen self-determination and ensure a good life for all in a society with a radically different and smaller social metabolism. Under what conditions can this reduction of the energy and material throughput be achieved without jeopardising, but rather, expanding, all those economic, social and cultural rights people have partly successfully fought for in recent centuries? It is obvious that this question regarding the possibilities of a “reductive modernity” (Sommer and Welzer, 2014) is extremely complex and has far-reaching consequences. This is particularly true if one considers how closely the mode of production and living, which, historically, has been the basis of many social achievements, from democracy to the welfare state in industrialised countries, has been intertwined with economic growth, violent expansion, domination and the destruction of nature (Mitchell, 2011; Brand and Wissen, 2017; Lessenich, 2019).

Degrowth proposals are therefore concerned with how social justice can be strengthened without growth, through policies of radical redistribution of income, wealth and work, as well as through radically expanding universal basic services, that they may be accessible to all. Degrowth also aims at deepening democratic processes and expanding the space of democratic co-determination towards a socialisation of central economic sectors and economic democracy. Finally, degrowth is about the search for comprehensive understandings of a good life, of which material well-being is only one part among many; others include time prosperity, conviviality, and resonance as a “responding” relationship of self and world (Illich, 1998; Konzeptwerk, 2013; Rosa, 2016; Reheis, 2019).

una relación positiva con el otro y la resonancia como una relación de “respuesta” a uno mismo y al mundo (Illich, 1998; Konzeptwerk, 2013; Rosa, 2016; Reheis, 2019).

3) *Independencia del crecimiento*: Las instituciones e infraestructura de una sociedad poscrecimiento deben ser rediseñadas de tal manera que no dependan del crecimiento económico o de que generen incrementos, subidas o expansiones. Esto se debe a que las sociedades de crecimiento son estructuralmente dependientes de él, por lo que la reducción de la actividad económica –que se presenta como recesión, estancamiento o depresión– conduce a recortes sociales, empobrecimiento y otros efectos secundarios de las crisis capitalistas. Pero el decrecimiento no significa –aunque a menudo se interprete mal– que la economía se reduzca dentro de las estructuras dependientes del crecimiento y las relaciones de distribución existentes. Se trata más bien de cambios sociales estructurales que redundan en la superación de la sociedad del crecimiento. En el debate poscrecimiento de los últimos años se han identificado dependencias del crecimiento en cuatro niveles, principalmente, con la discusión de las correspondientes propuestas para superarlas: infraestructuras materiales y sistemas técnicos; instituciones sociales; infraestructuras mentales; y, por último, el sistema económico en su conjunto (Dörre *et al.*, 2009; Petschow *et al.*, 2018). La independencia del crecimiento significa que la sociedad no depende de él, ni de su aumento, para reproducir sus estructuras centrales y forma de funcionamiento. La independencia del crecimiento es, por tanto, una condición fundamental para la autonomía social (Castoriadis, 1998; Muraca, 2014).

Estas son los tres objetivos fundamentales que la transformación del decrecimiento debe alcanzar. Por lo que, sólo las propuestas para una sociedad poscrecimiento que las incorporen son realmente deseables desde una perspectiva emancipadora.

¿Puede funcionar una economía que no crece?

Assumiendo que el decrecimiento es deseable en principio ¿podría esta utopía funcionar de forma

3) *Growth independence*: The institutions and infrastructure of a degrowth society are redesigned in such a way that they are no longer structurally dependent on economic growth and do not generate increase, escalation and expansion. Growth societies, however, are structurally growth dependent. Within growth societies, the reduction of economic activity –referred to as recession, stagnation or depression– leads to social cutbacks, impoverishment and other concomitants of capitalist crises. But degrowth does not refer to shrinking the economy within existing growth-dependent structures and relations of distribution, although the term is often misinterpreted as such. Rather, degrowth aims at employing structural social changes that overcome the growth society. In recent literature, growth dependencies have been identified primarily on four levels and corresponding proposals for overcoming them have been discussed: material infrastructures and technical systems – the technosphere; societal institutions, such as welfare states, labor markets and pension systems; mental infrastructures that shape what we want and how we interpret the world; and finally, the economic system as a whole (Dörre *et al.*, 2009; Petschow *et al.*, 2018). Growth independence means that society does not rely on growth and increase to reproduce its core structures and its means of functioning. Thus, growth independence is a fundamental condition for social autonomy (Castoriadis, 1984; Muraca, 2014).

These are the three core goals that the degrowth transformation aims to achieve. Only proposals for a degrowth society that incorporate all three of these are desirable from an emancipatory perspective.

Can an economy that does not grow work?

Assuming degrowth is desirable in principle, could this utopia work in a stable way? Or will any economy slide into a crisis-type of recession and political instability without an increase in Gross Domestic Product? Some sceptics, who broadly share the objectives of degrowth, criticise the proposal, arguing that it could not function. Ulrike Herrmann

estable en absoluto? ¿o podría la economía deslizarse hacia una recesión de tipo crisis e inestabilidad política sin un aumento del producto interno bruto? Algunos escépticos, quienes comparten ampliamente sus objetivos, critican la propuesta argumentando que no podría funcionar. Ulrike Herrmann (2016), por ejemplo, afirma que el decrecimiento no se puede explicar en términos macroeconómicos y señala que el capitalismo no es una bañera de la que la gente puede simplemente al drenar el agua [actividad económica] poco a poco. Sin embargo, estudios macroeconómicos más recientes han desmentido la afirmación de que solo las economías en crecimiento son estables y generan bienestar. Estos análisis sugieren que una economía alineada con las propuestas del decrecimiento es posible, pero esto requiere cambios fundamentales en las condiciones sociales y también macroeconómicas (Jackson, 2017; Kallis, 2018; Kallis *et al.*, 2018; Lange, 2018).

Según esos estudios, las economías son estables incluso cuando la producción se reestructura hasta tal punto que no se superan los límites ecológicos y, por consiguiente, el PIB disminuye, pero sólo si se modifican fundamentalmente las estructuras e instituciones sociales centrales de la siguiente forma: en primer lugar, habría que reducir el tiempo de trabajo remunerado para todos, de modo que el sector de la asistencia y, en general, el sector de servicios de producción de bienes sociales ganaría en importancia; en segundo lugar, no se permitiría que los ahorros e inversiones de la sociedad en su conjunto superaran la depreciación, de modo que se consumieran también todos los ingresos; en tercer lugar, el progreso tecnológico tendría que ser redirigido desde las máquinas que ahorran tiempo de trabajo, hacia aquellas que usan los recursos con mayor eficiencia; y en cuarto lugar, la economía tendría que basarse más en lo que está interconectado, las empresas o cooperativas orientadas al interés público, junto con la política económica, tendrían que dar prioridad a la seguridad social y al suministro público de bienes básicos. Los análisis macroeconómicos de los otros modelos neoclásicos han demostrado que la condición central para las economías estables, después de una fase de crecimiento, es la reducción de la oferta de los factores de producción, mano de obra y/o

(2016), for example, affirms that degrowth cannot be explained in macroeconomic terms and points out that capitalism is not a bathtub from which one can simply drain the water [economic activity] little by little. However, more recent macroeconomic studies have disproved the claim that only growing economies are stable and generate welfare. These analyses suggest that an economy along the lines of the degrowth proposals is possible, but requires fundamental changes in societal and macroeconomic conditions (Jackson, 2017; Kallis, 2018; Kallis *et al.*, 2018; Lange, 2018).

According to these studies, economies are stable even when production is restructured to such an extent that ecological limits are not exceeded and as a result GDP declines, as long as the central social structures and institutions are fundamentally modified in the following ways. First, paid working time would have to be reduced for all, while care work and, in general, services for the production of social goods would have to gain importance. Second, society's overall savings and investments should not exceed depreciation, so that all income will be consumed. Third, technological progress should be re-directed from labor-saving machines towards more resource efficiency. Fourth, the economy should be more heavily based on interconnected, commons-oriented enterprises or cooperatives, and economic policy should prioritise social protection and the public provision of basic goods. Macroeconomic analyses of neo-classical and other economic models have shown that the central condition for stable economies that do not expand is a reduction in the supply of the factors of production, labor and/or natural resources, and a reduction in working hours (Lange, 2018).

Social well-being can increase even as labor declines if the consumption losses are more than compensated for by more free time and non-material, relational goods. Integrated econometric and non-linear models in ecological economics offer simulated degrowth and postgrowth scenarios that are driven by a combination of carbon taxes, work-time reductions, progressive income and wealth taxes,

recursos naturales y la reducción de las horas de trabajo (Lange, 2018).

El bienestar social también puede aumentar cuando se reduce la mano de obra, si las pérdidas de consumo se compensan con más tiempo libre y bienes relacionales no materiales. Los modelos econométricos y no lineales integrados de economía ecológica pueden simular el desarrollo de escenarios posteriores al crecimiento que se inician con una combinación de impuestos sobre el carbono, reducción de las horas de trabajo, gasto social e impuestos progresivos sobre la renta y el patrimonio (Victor, 2019; para Alemania ver Gran, 2017).

Alternativas concretas: Reformas no reformistas en cinco áreas

Las propuestas de cambio hacia una sociedad poscrecimiento no se quedan en un nivel abstracto. Al contrario, el debate sobre el decrecimiento se caracteriza por animadas propuestas de política y transformación para vislumbrar hasta qué punto, realmente, podría ser viable – el segundo criterio de Wright (Cosme *et al.*, 2017). A fin de estructurar este debate, a continuación, se abordan brevemente cinco áreas: reducción gradual y decrecimiento, democratización de la economía, tecnología, trabajo y seguridad social (para una discusión más detallada ver Schmelzer y Vetter, 2019, pp. 180-205). En su totalidad, estas propuestas pueden considerarse como típicas del impulso central de las perspectivas poscrecimiento: se trata de “*reformas no reformistas*” (André Gorz, 1986), o de propuestas de una “*realpolitik revolucionaria*” (Rosa Luxemburg, 1903), que en sí mismas parecen concebibles como medidas de reforma, pero que en sus efectos y su interacción se orientan hacia una desestabilización y reorientación fundamental de las estructuras orientadas al crecimiento.

1) *Reducción gradual y decrecimiento*: por un lado, se trata de propuestas para el diseño del necesario desmantelamiento y reconstrucción de amplias áreas de producción y consumo. Desde la perspectiva del decrecimiento, no basta con apoyar a los agentes, productos o sectores de la economía verde y social. También debe hacerse frente, adicionalmente, al desafío de hacer retroceder y

and social spending (Victor, 2019; see also Gran 2017 for Germany).

Concrete utopias: Non-reformist reforms in five areas

Proposals for change towards a degrowth society are not at an abstract level. On the contrary, the degrowth debate is characterised by a lively discussion of concrete policy and transformation proposals to envision the extent to which degrowth could actually become viable – the second criterion of Wright (Cosme *et al.*, 2017). In order to structure this debate, five areas are briefly addressed below: phase-out and degrowth, democratisation of the economy, technology, work and social security (for a more detailed discussion, see Schmelzer and Vetter, 2019, pp. 180-205). In their entirety, these proposals can be seen as typical of the central momentum of degrowth perspectives: they are “*non-reformist reforms*” (André Gorz, 1986), or proposals for a “*revolutionary realpolitik*” (Rosa Luxemburg, 1903), which, per se, seem conceivable as consensual reform measures, but based on their effects and interaction, are oriented towards a fundamental destabilisation and reorientation of current growth-oriented structures.

1) *Phase-out and degrowth*: As previously noted, degrowth revolves around proposals for the just design of the necessary dismantling and reconstruction of wide areas of production and consumption. From the degrowth perspective, it is not enough to support green and social economic agents, products or sectors. It must additionally meet the challenge of scaling back and winding down those economic activities that cannot be transformed in a socially and environmentally sustainable way. Instead of leaving it up to the market to decide which sectors of society to expand and which to reduce, this question should be repoliticised and decided democratically. For example, while some policies support selective growth in social infrastructures (e.g., public transport, care or education), others support the expansion of an ecological circular economy, decentralised and renewable energy sources in common ownership

eliminar las actividades económicas que no pueden reestructurarse de manera compatible con la sociedad y los ecosistemas. En lugar de dejar que el mercado decida qué áreas de la sociedad se expanden y cuáles se reducen, esta cuestión debería ser re-politizada y decidida democráticamente. Por ejemplo, debería haber un crecimiento selectivo en el ámbito de la infraestructura social (por ejemplo, el transporte público, la atención a la salud o a la educación), así como el desarrollo de una economía de reciclaje ecológico, fuentes de energía descentralizadas y renovables de propiedad común y un fortalecimiento de la economía solidaria. Sin embargo, al mismo tiempo también se propone hacer retroceder a aquellas partes de la economía globalizada orientada a la obtención de beneficios e industrializada por los combustibles fósiles que no sirven al bien común y no pueden ser reestructuradas de manera sostenible; por ejemplo, la industria de la energía fósil, el transporte individual motorizado (especialmente en las ciudades), el transporte aéreo, la agricultura y la ganadería industrializadas, la industria armamentista, la publicidad, la ingeniería genética y grandes partes del comercio globalizado y la industria financiera (D'Alisa *et al.*, 2014; Kallis, 2018; Paech, 2012; Schmelzer y Passadakis, 2011). Como medio para lograr este fin se debate, entre otros, sobre los límites máximos mundiales y nacionales para el consumo de recursos y las emisiones; pero también las moratorias para los megaproyectos o infraestructuras recientemente planificados; las conversiones; las transiciones justas y la socialización en los sectores industriales que deben reducirse; una reforma fiscal social-ecológica que grave el consumo de la naturaleza en lugar de la mano de obra; una “reubicación abierta” o desglobalización de la economía (Jackson, 2017; Liegey *et al.*, 2013; Burkhart *et al.*, 2020; Solón, 2016).

- 2) *La democratización de la economía, los comunes y la economía solidaria:* Otras políticas poscrecimiento tienen por objeto defender, ampliar y fortalecer política y jurídicamente las formas de economía solidaria que ya funcionan como cooperativas, bienes comunes o servicios orientados al bien social (Felber, 2015; Bollier y Helfrich, 2019). Bajo

and a strengthening of the solidarity economy. Degrowth proposes to roll back those parts of the globalised, profit-oriented, fossil-based industrial economy that do not serve the common good and cannot be sustainably transformed, e.g., the fossil-based energy industry, private motorised transport (especially in cities), aviation industry, industrialised agriculture and animal farming, the arms industry, advertising, genetic engineering, and large parts of globalised trade and the financial industry (D'Alisa *et al.*, 2016; Kallis, 2018; Paech, 2012; Schmelzer and Passadakis, 2011). To achieve this phase-out of democratically decided unwanted activities, degrowth proposes not only global and national caps on resource and land consumption and emissions, but also moratoria on newly planned megaprojects or infrastructure, processes of industrial conversion and just transitions, as well as socialisations of industrial sectors to be reduced, a socio-ecological tax reform that taxes the consumption of nature rather than labor, and an “open relocation” or deglobalisation of the economy (Jackson, 2017; Liegey *et al.*, 2013; Burkhart *et al.*, 2020; Solón *et al.*, 2018).

- 2) *The democratisation of the economy, commons and the solidarity economy:* Other degrowth policies aim at defending, expanding and politically and legally strengthening all forms of solidarity-based economic activity that are already operating as cooperatives, as commons or as public welfare-oriented services (Felber, 2018; Helfrich and Bollier, 2019). In this framework, economic activities should be oriented towards concrete needs and the common good, independent of growth, without exploitation of people and based on social relations to nature that are free of domination. This is only possible if economic decisions are understood as fundamentally political decisions in which all those affected have a democratic say. One way to achieve this fundamental democratisation is to push back private property and expand modes of production based on commons and common property (Helfrich and Bollier, 2019; Habermann, 2016). In order to strengthen

este marco, las actividades económicas deberían orientarse hacia las necesidades concretas y el bien común, independientes del crecimiento, sin explotación de las personas y basarse en relaciones socio-ecológicas no dominantes. Esto solo es posible si las decisiones económicas se entienden como decisiones políticas fundamentales en las que todos los afectados tienen una opinión democrática. Una forma de lograrlo es la expansión de los métodos de producción basados en los bienes comunes, es decir, la propiedad común (Bollier y Helfrich, 2019; Habermann, 2016). Con el objetivo de fortalecer pequeñas empresas y colectivos de la economía solidaria organizados en forma cooperativa, las condiciones de competencia en el mercado deben modificarse mediante cambios en el marco de la legislación fiscal o de subvenciones tal como lo exige, por ejemplo, la economía de bien común (Felber, 2015). Aún más, el concepto de democracia económica formula la reivindicación de una co-determinación fundamental de los trabajadores sobre sus puestos de trabajo, procesos y productos; otras propuestas incluyen el control democrático de las inversiones y bancos democráticos y cooperativos (Schmelzer and Passadakis, 2011; Jackson, 2017; Scheidler, 2017; Demirovic, 2018).

- 3) *Tecnología convivencial y desarrollo tecnológico democrático*: Aunque el decrecimiento se interpreta a menudo como hostil a la tecnología (y de hecho existe un fuerte escepticismo hacia la tecnología en el espectro de poscrecimiento, véase Eversberg y Schmelzer, 2018), las demandas concretas no suelen estar dirigidas contra la tecnología *per se*. Más bien, lo que se requiere es una visión diferenciada de la tecnología y una democratización del desarrollo tecnológico (Gorz, 1986; Vetter, 2017). Lo que se aborda aquí es la financiación pública de tecnologías abiertas, social y ecológicamente compatibles. Los métodos de producción descentralizados y distribuidos pueden hacer posible la producción local a nivel mundial mediante el apoyo digital. Criterios como la conectividad, la accesibilidad, la adaptabilidad, la bio-interacción y la idoneidad deben guiar el desarrollo tecnológico, no la búsqueda de beneficios orientada al mercado (Vetter, 2017). Esto incluye,

small and cooperatively organised enterprises and collectives of the solidarity economy, the competitive conditions on the market can be changed by altering the framework of tax law or subsidy law, as called for by the economy for the common good (Felber, 2015). Furthermore, the concept of economic democracy centers the fundamental right of the co-determination of workers over their workplaces, procedures and products; other proposals include democratic control over investments, as well as democratic and cooperative banks (Schmelzer and Passadakis, 2011; Jackson, 2017; Scheidler, 2017; Demirovic, 2018).

- 3) *Convivial technology and democratic technological development*: Although degrowth is often interpreted as being hostile to technology (and indeed, there is strong skepticism towards technology in the degrowth spectrum; see Eversberg and Schmelzer, 2018), concrete demands are not usually directed against technology *per se*. Instead, a differentiated view of technology and a democratisation of technology development are called for (Gorz, 1983; Vetter, 2017). This refers to public financing of open, social and ecologically compatible technologies. Decentralised and distributed modes of production can enable local production globally through digital support. Criteria such as connectedness, accessibility, adaptability, bio-interaction and appropriateness should guide technical development, not market-oriented profit-seeking (Vetter, 2017). This includes, for example, open-source licensing as a rule for new developments and political moratoria on risk technologies and eco-friendly forms of digitalisation (Lange and Santarius, 2018).
- 4) *Reassessment and redistribution of work*: Since all strands of the growth critique essentially revolve around labor, labor is an important crystallisation point of the degrowth debate. Fundamentally, it refers to pushing back or overcoming wage labor (Gorz, 1983; Dieffenbacher *et al.*, 2017). Proposals in this area range, including radically shortening paid work hours, without lower wage groups losing income; collective self-determination in the workplace; and demanding access for all to

por ejemplo, la concesión de licencias de código abierto como norma para los nuevos desarrollos y las moratorias políticas sobre las tecnologías de riesgo y las formas de digitalización respetuosas con el ambiente (Langen y Santarius, 2018).

4) *Reevaluación y redistribución del trabajo*: Dado que todas las vertientes de la crítica del crecimiento se refieren esencialmente al trabajo, éste es un importante punto focal del debate poscrecimiento. Básicamente, se trata de hacer retroceder o superar el trabajo asalariado (Gorz, 1986; Dieffenbacher *et al.*, 2017). Las propuestas en esta esfera van desde una reducción radical de las horas de trabajo, sin que los grupos de salarios más bajos pierdan ingresos, mediante la autodeterminación colectiva en el lugar de trabajo, hasta la demanda de acceso para todos a un trabajo a tiempo completo corto, bueno, no alienado y significativo (Adler y Schachtschneider, 2017; Jackson, 2017; Lange, 2018). Además, la cuestión central es la mejora de las actividades de cuidado y la redistribución equitativa de este trabajo para todos, así como el fortalecimiento de la independencia del empleo remunerado mediante la prestación de servicios básicos independientes del trabajo (Bauhardt *et al.*, 2017; Konzeptwerk *et al.*, 2017; Muraca, 2014).

5) *Seguridad social, redistribución y renta máxima*: Cuando la producción de valor de la sociedad disminuye, las cuestiones de distribución se vuelven más explosivas. Por lo tanto, la distribución justa de los ingresos y la riqueza –tanto a nivel mundial como nacional– y la transformación de la seguridad social, se encuentran entre las principales demandas del debate sobre el decrecimiento (Cosme *et al.*, 2017; Kallis, 2018). Por una parte, se trata de retirar del mercado el suministro de bienes y servicios necesarios para una buena vida, ya sea mediante un ingreso básico o en forma de servicios públicos a través de cooperativas municipales o como bienes comunes (Liegey *et al.*, 2013; Schachtschneider, 2014). Tanto por razones igualitarias y democráticas, como porque el consumo individual de los recursos naturales depende principalmente de la renta disponible, la acumulación de riqueza en manos de unos pocos

good, non-alienated, and meaningful short full-time work (Adler and Schachtschneider, 2017; Jackson, 2017; Lange, 2018). The central issues of this topic are the valorisation of care work and the gender-equitable redistribution of this work to all, as well as the strengthening of independence from gainful employment through the provisioning of universal basic incomes or services (Bauhardt *et al.*, 2017; Konzeptwerk *et al.*, 2017; Muraca, 2014).

5) *Social security, redistribution and maximum income*: If the production of value in society as a whole declines, distributional issues become more explosive. Therefore, the equitable distribution of income and wealth –both globally and nationally– and the transformation of social security are among the core demands of the growth discussion (Cosme *et al.*, 2017; Kallis, 2018). On the one hand, this involves withdrawing the provision of goods and services necessary for a good life from the market, via a (ecological) basic income or in the form of public services, through communal cooperatives or as commons (Liegey *et al.*, 2013; Schachtschneider, 2014). Both for egalitarian and democratic reasons and because individual consumption of nature depends primarily on disposable income, degrowth proponents demand that the accumulation of wealth in the hands of a few should be radically curbed and limited through maximum incomes and the taxation of wealth, inheritances and ecologically harmful consumption (Schmelzer and Passadakis, 2011; D’Alisa *et al.*, 2016; Jackson, 2017).

Is degrowth viable? System change and strategies for transformation

These proposals for non-reformist reforms bring the vision of a degrowth society to life – they show to what extent it is desirable and viable. But can such comprehensive societal changes, such “system change”, be achieved? What could the transformation towards a post-growth society look like in the coming decades? What approaches should be undertaken for political change? What should the

debería frenarse y limitarse radicalmente mediante la imposición de una renta máxima y la tributación de los bienes, las herencias y el consumo ecológicamente nocivo (Schmelzer y Passadakis, 2011; D'Alisa *et al.*, 2014; Jackson, 2017).

¿Y eso es factible? Cambio de sistema y estrategias para la transformación

Estas propuestas de reformas no reformistas llenan de vida la visión de una sociedad poscrecimiento y muestran hasta qué punto es deseable y factible. Pero ¿puede lograrse un cambio social tan amplio, un “cambio de sistema”? ¿Cómo podría darse la transformación hacia una sociedad poscrecimiento en las próximas décadas? ¿Qué enfoques existen para los cambios políticos, los proyectos de entrada y el necesario cambio en el equilibrio de poder? Estas preguntas surgen en vista de la dimensión del desafío: una transformación fundamental de todo el modo de producción y de vida comparable a la industrialización del siglo XIX. Esta discusión es sólo el comienzo. En cuanto a los enfoques de transformación, el debate poscrecimiento evidencia una fuerte tensión apenas discutida: además de las propuestas concretas de políticas de reformas radicales ya expuestas y que en gran medida deben ser aplicadas “desde arriba” por el Estado, el decrecimiento se caracteriza por centrarse en alternativas en pequeña escala y proyectos de nicho autoorganizados “desde abajo” que son apoyados por comunidades o colectivos (Paech, 2012; Kallis, 2018; Burkhart *et al.*, 2020).

Para comprender cómo puede resolverse la tensión entre estos niveles de transformación, que hasta ahora apenas se han relacionado entre sí, son útiles las consideraciones del sociólogo Erik O. Wright (2017). Sobre la base de su análisis pueden identificarse tres estrategias de transformación diferentes y complementarias del debate, junto con la práctica, posteriores al crecimiento: 1) las intersticiales que crean espacios y prácticas auto-organizadas que no siguen una lógica económica orientada al crecimiento; 2) las reformas no reformistas que transforman las políticas e instituciones a nivel de la sociedad en su conjunto; y 3) de construcción de contra-hegemonía y contra-poder que, sobre la base de estrategias parcialmente confrontacionales o de ruptura,

initial political projects be? How will the necessary shift in the balance of power occur? Especially in view of the dimension of this challenge – a fundamental transformation of the entire mode of production and life, comparable to industrialisation in the 19th century – the discussion strategy for degrowth is only at the beginning stages. In terms of transformation approaches, the degrowth debate reveals a strong tension that is rarely discussed openly, for in addition to the concrete policy proposals for radical reforms just discussed, which would largely be enforced “from above” by the state, degrowth is characterised by a focus on small-scale alternatives and self-organised niche projects “from below” that are supported by communities or collectives (Paech, 2012; Kallis, 2018; Burkhart *et al.* 2020).

To understand how the tension between these levels of transformation, which have so far hardly been related to each other, can be resolved, the considerations of sociologist Erik O. Wright (2017) are useful again. Building on his analysis, three different, complementary transformation strategies of the degrowth discussion and practice can be identified: 1) interstitial strategies that create self-organised spaces and practices that do not follow a narrowly economic and growth-oriented logic; 2) non-reformist reforms that transform policies and institutions at all levels of society; and 3) strategies of building counter-hegemony and counter-power that enable a break with the logic of growth in specific sectors and regions of society on the basis of partly confrontational and ruptural strategies, including civil disobedience (for more on this, see Schmelzer and Vetter, 2019, pp. 206–28; Burkhart *et al.*, 2020).

The transformation towards a degrowth society requires an understanding of the complementary interplay of these three types of transformation strategies. However, building counter-hegemony warrants particular focus because this strategy enables the other transformation approaches – interstitial transformations and non-reformist reforms – to relate to each other, as each needs the other for the societal generalisation of alternative practices and the collective accomplishment of radical reforms. All actors in the degrowth discussion

como la desobediencia civil, permiten romper con la lógica de crecimiento de sectores sociales y regiones específicos de la sociedad (para más información al respecto véase Schmelzer y Vetter, 2019, pp. 206-228; Burkhart *et al.*, 2020).

La transformación hacia una sociedad poscrecimiento requiere la comprensión de la interacción complementaria de los tres tipos de estrategias de transformación. También es importante centrarse más en la construcción de la contra-hegemonía. Sólo así será posible relacionar los otros enfoques de transformación –espacios abiertos y reformas no reformistas– entre sí, ya que ambos se necesitan mutuamente para la generalización social y la aplicación colectiva. Todos los actores del debate poscrecimiento asumen que la transformación debe comenzar en el aquí y ahora. Por lo tanto, a menudo están vinculados a prácticas colectivas o movimientos sociales que se acercan al movimiento de decrecimiento o se ven a sí mismos como parte de él (Eversberg y Schmelzer, 2018). Esta convicción también lleva al hecho de que los pensadores poscrecimiento a menudo se ven a sí mismos como activistas. En su opinión, un cambio en la práctica científica en sí es parte del compromiso de cambio.

El debate sobre el decrecimiento está más desarrollado en sus aspectos de deseabilidad y viabilidad, mientras que la accesibilidad es la más cuestionable. Para cambiar esto se necesitan fuertes movimientos sociales que rompan la hegemonía de la falta de alternativas imperante y orienten sus luchas hacia horizontes utópicos. El decrecimiento señala el camino hacia un futuro posfósil climática y globalmente justo.

Erik O. Wright murió de leucemia a principios de 2019. Él documentó el proceso de morir en el blog *CaringBridge*, mostrando la profundidad de su amor por la vida, así como la agudeza de sus análisis. Una sección escrita después de enterarse de que su diagnóstico había empeorado significativamente concluye este artículo, pues los movimientos de justicia climática y decrecimiento también se enfrentan a la necesidad de fortalecer la esperanza ante los diagnósticos de crisis científicas cada vez más dramáticas:

“Sigo teniendo esperanzas, por supuesto, pero es difícil mantener un sólido sentido de optimismo a la luz de

assume that transformation should begin in the here and now; thus, they are involved in and connected with collective practices or social movements that are related to degrowth or see themselves as part of it (Eversberg and Schmelzer, 2018). This conviction also leads degrowth thinkers to see themselves as activists; in their view, transforming scientific practice itself is part of their commitment to societal change.

While the degrowth discussion is most developed with regard to the desirability of the degrowth vision and its viability is becoming reasonably well justified, there are many question marks in terms of its achievability. To change this, strong social movements must break the hegemony of the prevailing lack of alternatives and align their struggles with utopian horizons. Degrowth unveils a path to a climate-just and globally just post-fossil future.

Erik O. Wright passed away from leukemia in early 2019. He documented the process of dying in the blog *CaringBridge*, which shows the depth of his love for life as well as the poignancy of his analyses. An excerpt, written after he learned that his diagnosis had worsened significantly, concludes this article because the climate-justice and degrowth movements also seek to restore hope in the face of increasingly discouraging scientific diagnoses of crises:

“I remain hopeful, to be sure, but it is hard to sustain a robust sense of optimism in light of these developments. This is kind of like my real utopias vision of overcoming capitalism: the idea of real utopias is meant to kindle hope, a belief that there is some chance this can happen, but it doesn't make the optimistic prediction that in fact the strategy will succeed. Hope and optimism are close cousins, but not the same. I do remain hopeful; there is a real chance (I like real over some) things will work out. That's the way things are. It is what it is” (Wright, 2018).

estos acontecimientos. Esto es algo así como mi visión de utopías reales para superar el capitalismo: la idea de utopías reales está destinada a encender la esperanza, la creencia de que hay alguna posibilidad de que esto pueda suceder, pero no hace la predicción optimista de que de hecho la estrategia tendrá éxito. La esperanza y el optimismo son primos cercanos, pero no son lo mismo. Sigo teniendo esperanzas; hay una posibilidad real (me gusta más ‘posibilidad real’ que ‘alguna posibilidad’) de que las cosas funcionen. Así son las cosas. Es lo que es”. (Wright, 2018. Traducción de las editoras)

Referencias

- Acosta, A., Brand, U., 2018. Radikale alternativen: Warum man den Kapitalismus nur mit vereinten Kräften überwinden kann. Oekom, Munich, Germany.
- Adler, F., Schachtschneider, U. (Ed.), 2017. Postwachstumspolitik: Wege zur wachstumsunabhängigen gesellschaft. Oekom, Munich, Germany.
- Bauhardt, C., Çağlar, G., Riegraf, B. (Ed.), 2017. Ökonomie jenseits des Wachstums. Fem. Studien 35(2), 187-195.
- Bollier, D., Helfrich, S., 2019. Free, fair, and alive: The insurgent power of the commons. New Society Publishers, Gabriola, Canada.
- Brand, U., Wissen, M., 2017. Imperiale lebensweise: Zur ausbeutung von mensch und natur in zeiten des globalen kapitalismus. Oekom-Verlag, Munich, Germany. DOI: 10.3726/JP2017.21
- Burkhart, C., Schmelzer, M., Treu, N. (Ed.), 2020. Degrowth in movement(s): Exploring pathways for transformation. Zer0, London.
- Castoriadis, C., 1998. The Imaginary Institution of Society. MIT Press, Cambridge, UK.
- Cosme, I., Santos, R., O'Neill, D., 2017. Assessing the degrowth discourse: A review and analysis of academic degrowth policy proposals. J. Clean. Prod. 149, 321-334. DOI: 10.1016/j.jclepro.2017.02.016
- D'Alisa, G., Demaria, F., Kallis, G. (Ed.), 2014. Degrowth: A vocabulary for a New Era. Routledge, London.
- Demirovic, A., 2018. Wirtschaftsdemokratie neu denken. Westfälisches Dampfboot, Münster, Germany.
- Diefenbacher, H., Held, B., Rodenhäuser, D., 2017. Ende des Wachstums – Arbeit ohne Ende? Arbeiten in einer Postwachstumsgesellschaft. Metropolis Verlag, Marburg, Germany.
- Dörre, K., Lessenich, S., Rosa, H., 2009. Soziologie - Kapitalismus - Kritik: eine Debatte. Suhrkamp, Frankfurt am Main, Germany.
- Eversberg, D., Schmelzer, M., 2018. The degrowth spectrum: Convergence and divergence within a diverse and conflictual alliance. Environ. Values 27(3), 245-267. DOI: 10.3197/096327118X15217309300822
- Felber, C., 2015. La economía del bien común: Un modelo económico que supera la dicotomía entre capitalismo y comunismo para maximizar el bienestar de nuestra sociedad. Deusto, Madrid.
- Fanon, F., 1961. Les damnés de la terre. Éditions Maspéro, Paris.
- Fournier, V., 2008. Escaping from the economy: The politics of degrowth. Int. J. Soc. Social Policy 28(11/12), 528-545. DOI: 10.1108/01443330810915233
- Gran, C., 2017. Perspektiven einer Wirtschaft ohne Wachstum. Metropolis, Marburg, Germany.
- Gorz, A., 1986. Los caminos del paraíso. Laia, Barcelona, Spain.
- Habermann, F., 2016. Ecomony: UmCARE zum miteinander, sulzbach am taunus. Ulrike Helmer Verlag, Sulzbach, Germany.
- Herrmann, U., 2016. Kein Kapitalismus ist auch keine Lösung: Die Krise der heutigen Ökonomie oder Was wir von Smith, Marx und Keynes lernen können. Westend, Francfort, Germany.
- Hickel, J., Kallis, G., 2019. Is green growth possible? New Political Econ. 17, 1-18.
- I.L.A.-Kollektiv, 2017. Auf kosten anderer. Wie die imperiale lebensweise das gute leben für alle verhindert. Oekom, Munich, Germany.
- Illich, I., 1998. Selbstbegrenzung: eine politische Kritik der Technik. Beck, Munich, Germany.
- Jackson, T., 2017. Wohlstand ohne Wachstum – das Update: Grundlagen für eine zukunftsfähige Wirtschaft. Oekom, Munich, Germany.
- Kallis, G., 2018. Degrowth. The Economy | Key ideas. Agenda Publishing, Newcastle upon Tyne, UK.
- Kallis, G., Kostakis, V., Lange, E., Muraca, B., Paulson, S., Schmelzer, M., 2018. Research on degrowth. Ann. Rev. Environ. Resour. 43(1), 291-316. DOI: 10.1146/annurev-environ-102017-025941
- Konzeptwerk Neue Ökonomie (Ed.), 2013. Zeitwohlstand: Wie wir anders arbeiten, nachhaltig wirtschaften und besser leben. Oekom-Verlag, Munich, Germany.
- Kothari, A., Salleh, A., Escobar, A., Demaria, F., Acosta, A. (Ed.), 2019. Pluriverse: A post-development dictionary. Tulika Books & Authors Up Front, New Delhi.
- Lange, S., 2018. Macroeconomics without growth: Sustainable economies in neoclassical, keynesian and marxian theories. Metropolis Verlag, Marburg, Germany.
- Lange, S., Santarius, T., 2018. Smarte grüne Welt? Digitalisierung zwischen überwachung, konsum und nachhaltigkeit. Oekom-Verlag, Munich, Germany.

- Latouche, S., 2008. La apuesta por el decrecimiento: ¿Cómo salir del imaginario dominante? Icaria, Barcelona, Spain.
- Lessenich, S., 2019. Living well at others' expense: The hidden costs of western prosperity. Polity, London.
- Liegey, V., Madelaine, S., Ondet, C., Veillot, A.-I., 2013. Un projet de décroissance. Manifeste pour une dotation inconditionnelle d'autonomie. Utopia, Paris.
- Luxemburg, R., 1903. Karl Marx. Gesammelte werke. Vol. 1/2. Diez, Berlin. pp. 369-377.
- Martínez-Alier, J., 2012. Environmental justice and economic degrowth: An alliance between two movements. *Capital. Nat. Social.* 23(1), 51-73. DOI: 10.1080/10455752.2011.648839
- Mignolo, W., Walsh, C., 2018. On decoloniality: Concepts, analytics, praxis. Duke University Press, Durham. DOI: 10.1215/9780822371779
- Mitchell, T., 2011. Carbon democracy: Political power in the age of oil. London.
- Muraca, B., 2014. Gut leben: Eine gesellschaft jenseits des wachstums. Verlag Klaus Wagenbach, Berlin.
- Paech, N., 2012. Befreiung vom überfluss: Auf dem weg in die postwachstumsökonomie. Oekom-Verlag, Munich.
- Parrique, T., Barth J., Briens F., Kerschner, C., Kraus-Polk, A., Kuokkanen, A., Spangenberg J., 2019. Decoupling debunked. Evidence and arguments against green growth as a sole strategy for sustainability. European Environmental Bureau, Brussels.
- Paulson, S., 2017. Degrowth: Culture, power and change. *J. Political Ecol.* 24(1), 425-448. DOI: 10.2458/v24i1.20882
- Petschow, U., Lange, S., Hofmann, D., Pissarskoi, E., Moore, N., Korfhage, T., Ott, D., 2018. Gesellschaftliches Wohlergehen innerhalb planetarer Grenzen. Der Ansatz einer vorsorgeorientierten Postwachstumspostion. Texte 89/2018. Berlin Umweltbundesamt, Berlin.
- Raworth, K., 2017. Doughnut economics: Seven ways to think like a 21st-century economist. Random House Business, London.
- Reheis, F., 2019. Die resonanzstrategie: Warum wir nachhaltigkeit neu denken müssen: Ein plädoyer für die wiederentdeckung der zeit. Oekom-Verlag, Munich, Germany.
- Research & Degrowth, Degrowth Declaration of the Paris 2008 conference. *J. Clean. Prod.* 18(6), 523-24. DOI: 10.1016/j.jclepro.2010.01.012
- Rosa, H., 2016. Resonanz: Eine soziologie der weltbeziehung. Suhrkamp, Berlin.
- Schachtschneider, U., 2014. Freiheit, gleichheit, gelassenheit: mit dem ökologischen grundeinkommen aus der wachstumsfalle. Oekom-Verlag, Munich, Germany.
- Scheidler, F., 2017. Chaos: Das neue zeitalter der revolutionen. Promedia Verlagsges, Vienna.
- Schmelzer, M., Vetter, A., 2019. Degrowth/Postwachstum zur einföhrung. Junius-Verlag, Hamburg, Germany.
- Schmelzer, M., 2016. The hegemony of growth. The OECD and the making of the economic growth paradigm. Cambridge University Press, Cambridge, UK. DOI: 10.1017/CBO9781316452035
- Schmelzer, M., Passadakis, A., 2011. Postwachstum. Krise, ökologische Grenzen, soziale Reche. VSA-Verlag, Hamburg, Germany.
- Solón, P., 2016. Alternativas systemicas. Fundación Solón, La Paz.
- Sommer, B., Welzer, H., 2014. Transformationsdesign. wege in eine zukunftsfähige moderne. Oekom, Munich, Germany.
- Unmüßig, B., Fatheuer, T., Fuhr, L., 2015. Kritik der grünen ökonomie. Oekom, Munich, Germany.
- Vetter, A., 2017. The matrix of convivial technology – Assessing technologies for degrowth. *J. Clean. Prod.* 197(2), 1778-1786. 10.1016/j.jclepro.2017.02.195
- Victor, P., 2019. Managing without growth: Slower by design, not disaster. Advances in ecological economics series. Edward Elgar Pub, Cheltenham, UK.
- Wiedenhofer, D., Virág, D., Kalt, G., Plank, B., Brockway, P., Fishman, T., Hausknost, D., 2020. A systematic review of the evidence on decoupling of GDP, resource use and GHG emissions. Part II: Synthesizing the insights. *Environ. Res. Lett.* 15(6), 065003. DOI: 10.1088/1748-9326/ab842a
- Wright, E., 2017. Reale utopien: Wege aus dem kapitalismus. Suhrkamp Verlag AG, Berlin.
- Wright, E., 2018. It is what it is. Available at: <https://www.caringbridge.org/visit/erikolinwright/journal>; accessed: February, 2020.